

EDITORIAL

El trabajo social contemporáneo –y en particular en el contexto latinoamericano– se está enriqueciendo con nuevas miradas sobre su quehacer, con innovadoras reflexiones epistemológicas, teóricas y metodológicas, pero también con un compromiso ético-político con la sociedad y sus actores sociales. En otras palabras, como diría Silvia Navarro, no solo desde una perspectiva teórica o instrumental, sino, sobre todo, desde una perspectiva existencial y comprometida, firmemente arraigada dentro de su proyecto vital y profesional. Lo cual requiere, añade, “coherencia entre lo que pensamos, lo que decimos y aquello que hacemos y cómo lo hacemos”. Comparto con la autora que la intervención profesional y la formación impartida sólo cobrarán verdadero sentido y legitimidad si son capaces de traducirse de forma tangible en prácticas, de provocar dinámicas, de multiplicar oportunidades de creatividad, de alentar reflexividades constructivas. Y, como diría Castillejo, desde “una poética de la alteridad”.

En este marco, la revista *Prospectiva* se ha constituido en un espacio abierto, con voces multidisciplinares, para compartir y reflexionar sobre diversas temáticas, relevantes para la sociedad y para el trabajo social. En este número se abordan temáticas como procesos comunitarios y organizativos, mujer y sociedad, familia, y sobre trabajo social.

Así, el número 17 de la revista presenta cuatro secciones, en las que se inscriben 17 artículos. En la **Sección 1: Procesos comunitarios y organizativos**, Natalie Robaina y Natalia Bisio, en su artículo “Construyendo ciudadanía en contextos de informalidad laboral: ladrilleros y clasificadores del departamento de Salto, Uruguay”, hacen

una resignificación del debate en torno a la construcción de ciudadanía en contextos de vulnerabilidad e informalidad laboral, donde aparecen nuevos actores y nuevas formas de reivindicar derechos, asignándoles a los gobiernos locales y a los beneficiarios directos de las prestaciones un lugar protagónico en el diseño e implementación de las políticas sociales. Un caso de esto se presenta en el del departamento de Salto, Uruguay.

En “De representaciones y sentidos socio-territoriales. El caso de afrocolombianos habitantes de Charco Azul, Mójica II, Cinta Sardi y la Colonia Nariñense en Cali”, planteado por Carolina Centeno Perea, se analizan los sentidos de territorialidad y las formas de inserción social de migrantes afrocolombianos habitantes de los barrios Charco Azul, Mójica II y los asentamientos Cinta Sardi y la Colonia Nariñense ubicados en el Distrito de Aguablanca en la ciudad de Cali.

Fernando Nivia-Ruiz escribe sobre “La cooperación internacional para el desarrollo en los territorios colombianos: análisis de posibles escenarios de gestión a partir de la experiencia del municipio de Caldon (Cauca)”, donde propone que la cooperación internacional se ha convertido en una importante variable a considerar como complemento de la gestión pública, aunque en Colombia ha tenido poca aplicación, en especial en los territorios más distantes y menos desarrollados. Por ello, señala, resulta oportuno poner a su disposición casos y situaciones prácticas y reales para la gestión de procesos de internacionalización y cooperación internacional a nivel local.

“Producción de sentidos en jóvenes de organizaciones juveniles del municipio de Santiago de Cali, Colombia” es el artículo de Nicolás Ortiz Ruiz, donde da cuenta de los sentidos que llevan a los jóvenes a vincularse a organizaciones y a continuar participando en ellas. El eje central del análisis lo constituye la producción de sentidos que guían la acción. Se pretende así contribuir a comprender cómo se combinan elementos estructurales, afectivos, racionales y del contexto específico del municipio en la producción de sentidos para que los sujetos se vinculen a dinámicas organizativas de carácter solidario con continuidad en el tiempo.

Óscar Julián Cuesta Moreno, en “Observaciones sobre la radio indígena colombiana”, presenta un acercamiento a las investigaciones de radio

indígena en Colombia. Expone la pertinencia de indagar sobre cómo el lenguaje y la técnica radiofónica son resignificados desde la cosmovisión de los pueblos originarios.

En el marco de la **Sección 2: mujer y sociedad**, Natalia Marcela Espinosa Becerra, Jeniffer Yesenia Gil Adarme y Claudia Patricia Mesa Chaparro presentan el texto “La mujer rural boyacense en una experiencia organizativa: descripción y análisis desde el trabajo social”, en el que analizan las dinámicas organizativas de un grupo de mujeres rurales en el contexto boyacense, retomando la experiencia de la Fundación de Artes y Oficios Kokopeli del municipio de Boyacá (Boyacá). La propuesta recoge elementos de los diseños de investigación-acción, narrativa y etnografía, a fin de reconocer las potencialidades, relaciones e incidencias que tienen las mujeres rurales en los escenarios públicos que las rodean, y los aspectos que influyen en las formas de interacción humana y el funcionamiento organizacional mediante la interpretación de sus dinámicas grupales.

“Voces en resistencia: relatos de mujeres en *Colombia, la guerra que no existe*” es el trabajo expuesto por Adriana Granados Barco, donde organiza sus argumentos, reflexiones y conceptos a partir del análisis del documental *Colombia, la guerra que no existe* de la directora Llum Quiñonero. Para abordar el análisis del documental, la autora contextualiza la problemática social del desplazamiento forzado interno y la situación particular de las mujeres dentro de esa realidad, para posteriormente plantear algunas consideraciones desde el cine de mujeres y la teoría filmica feminista.

Ana Cristina Cortés Castillo y Evelin Yohana Carranza Gómez, en su artículo “Ser mujer negra en Sardi. Construcción de identidad femenina”, plantean sus hallazgos y reflexiones resultantes de un proceso de investigación sobre construcción de identidad femenina de las mujeres negras del sector de Sardi ubicado en el distrito de Aguablanca de Cali. Es un ejercicio reflexivo y analítico desde el trabajo social, que privilegia el reconocimiento de la subjetividad y los sentidos que las sujetas le otorgan a determinados elementos de sus realidades.

“Resignificando la imagen y el concepto de la mujer prostituta. Un aporte desde Trabajo social”, escrito por Dora Alexandra Marín Hernández y Jennifer Quintero Valencia, tiene como fin abordar, a partir de los

resultados obtenidos en una investigación sobre prostitución femenina en reservados de la Avenida Sexta de la ciudad de Cali, la importancia de los aportes que se hacen desde el trabajo social como disciplina/profesión para resignificar el concepto y la imagen que se tiene sobre la mujer prostituta.

Paula Andrea García Flórez y Jessica Marcela Suescún Díaz nos comparten la “Experiencia de internamiento y construcción de la identidad de género en adolescentes mujeres en situación de conflicto con la ley”, donde presentan, desde una perspectiva interpretativa, la experiencia de internamiento en un grupo de mujeres adolescentes en situación de conflicto con la ley en la ciudad de Cali y la posible incidencia de los elementos normativos, simbólicos y subjetivos presentes en sus procesos de socialización en la construcción de su identidad de género.

En la **Sección 3: familia**, Jenny Marcela Acevedo Valencia, en su artículo “Condiciones socioeconómicas de las familias en contextos de hogares sustitutos. Una problemática latente”, expone un panorama de las condiciones socioeconómicas de familias cuyos hijos menores de edad se encuentran bajo medida de protección del Estado, en el programa de hogares sustitutos. Este panorama evidencia la necesidad de fortalecer sus redes familiares, comunitarias e institucionales.

En el escrito “Viajar en carrusel, una ilusión de movimiento”, Mario Alexander Marín Murillo desarrolla una reflexión sobre las pautas de interacción que emergen entre un terapeuta y una pareja consultante en el transcurso de un proceso terapéutico. Muestra, desde el enfoque sistémico, que de acuerdo con la experiencia que cada participante vive y con el significado que cada uno le imprime, se determina el rumbo del proceso y se entreteje un sentido, co-construyendo lo que será este sistema terapéutico, sumando lo que cada uno genera y recibe del otro en función de sus pedidos, deseos y temores como participantes del sistema.

Y, en la **Sección 4: sobre trabajo social**, María Leonor Morales Vasco, en “El estructuralismo constructivista y las prácticas en trabajo social” propone un abordaje de las prácticas en el proceso de formación de los trabajadores sociales, que supere el activismo y ponga en marcha un planteamiento teórico sobre la sociedad.

“Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas”, expuesto por María Eugenia Agudelo Bedoya y Piedad Estrada Arango, comparte los análisis de la investigación documental “Fundamentos del construccionismo social y prácticas terapéuticas inspiradas en éstos” para aportar nuevas comprensiones a los profesionales interesados en el tema de la epistemología en la terapia familiar, acerca de las concordancias y discrepancias del constructivismo y el construccionismo social.

Mónica Briceño Garnica, en “Representaciones sociales de los profesionales de trabajo social sobre diversidad sexual: un aporte al debate sobre familia, adopción y diversidad en clave de intervención social”, realiza un aporte a la reflexión académica sobre el actuar de los profesionales de trabajo social frente a la diversidad sexual, sus representaciones y el ideal de familia reforzada a través de sus intervenciones, e invita a trascender la mirada heterosexista de la familia e incluir desde la investigación elementos como la teoría *queer*, que posibiliten pensar una tipología de familia diversa y respetuosa de la diversidad.

“Trabajo social en el campo de la salud mental. La discusión sobre el diagnóstico” es un texto de Rubens R. Méndez, Damian A. Wraage y María Ana Costa en el que comparten su participación en el campo de la salud mental, resaltando que no lo hacen por una generosa invitación de otras disciplinas, en este caso la psiquiatría, sino por la necesidad que el campo tiene de integrar lo que el trabajo social “sabe hacer”.

Finalmente, Maritza Charry Higuera, en su artículo “Importancia del estudio del cuerpo en los contextos de la salud-enfermedad y responsabilidad ética del investigador social”, plantea algunas de las tendencias teóricas sobre la comprensión del cuerpo como categoría analítica y las implicaciones éticas del investigador social en los contextos de salud-enfermedad. Para ello, afirma la autora, es necesario comprender los límites visibles e invisibles entre investigar e intervenir, entendiendo que la palabra es acción y, por lo tanto, el efecto del testimonio en la vida de las personas es incierto, aun cuando el investigador crea que pueda tener un efecto terapéutico.

Esta polifonía de voces, de miradas, abre nuevos campos de debate que enriquecen las discusiones sobre el trabajo social y la intervención en diversos escenarios; una apuesta en la que *Prospectiva* espera aportar con éste y los números siguientes.

Arizaldo Carvajal Burbano
Profesor de la Escuela de Trabajo Social
y Desarrollo Humano